

Educación e infancia en El Salvador

Jaime Miranda

Introducción

Ningún sistema educativo está al margen de la estructura productiva de un país. En este sentido, el Estado salvadoreño ha organizado históricamente el aparato educativo en función de la estructura económica.

Es importante entender esto en la medida que podemos explicar como último y principal factor del bajo nivel educativo de la población salvadoreña, a la estructura económica¹.

Partimos del hecho de que la economía salvadoreña se conforma y desarrolla siguiendo la lógica del funcionamiento del mercado capitalista a nivel nacional (interno) e internacional; ésta lógica tiene como principal eje la rentabilidad.

La temprana incorporación de la economía salvadoreña a la división internacional del trabajo; y su relación con el avance del capitalismo mundial, va a producir un proceso histórico que deja profundas huellas en la organización y estructura social y económica.

Dentro de esta inserción al mercado mundial o en la división internacional del trabajo, El Salvador adquirió la categoría de productor de materia prima. La economía salvadoreña está determinada por la exportación de materia prima agrícola (café, caña de azúcar); en este sentido los ingresos por exportación son condición sine qua non para el desarrollo, por lo que son una preocupación fundamental del gobierno y, por ende, determinan sus políticas económicas y sociales.

La producción agrícola tradicional de exportación así como el exiguo

desarrollo industrial requieren una fuerza de trabajo dócil, barata y no calificada². Esto entraña la explicación última del problema de la educación en el país.

Los niveles de cualificación o estudio necesarios en el agro son mínimos; así, por ejemplo, la recolección de café y otras múltiples actividades productivas agrícolas requieren más que todo destreza puramente manual, esto hace que el Estado no desarrolle mayores políticas educativas hacia el campo.

Si se planteara un proceso de modernización tecnológica en el campo, el sistema educativo podría modificarse, pero en todo caso, el eje fundamental dentro de la lógica del sistema de los salarios bajos, desempleo y subdesempleo, produciría siempre un bajo nivel educativo en el país.

Por lo anterior, estamos planteando una interrelación necesaria y real entre ingresos, satisfacción de necesidades básicas y nivel educativo de la población salvadoreña. Esto nos servirá como marco de análisis del comportamiento de las diferentes variables de educación en el país, enfocando especialmente lo que se refiere a la niñez.

Partiendo de esta conclusión todavía general, el análisis del problema educativo se puede dividir en dos períodos: el primero, en el que se explicarán cuales son los factores estructurales que originan los altos índices de analfabetismo, ausentismo y deserción en el país; y, en el segundo, se verá como han sido afectados estos factores por el actual conflicto y crisis.

La forma de estructuración de la sociedad salvadoreña que produce grandes márgenes de pobreza y donde el problema de insatisfacción de las necesidades básicas, para la necesaria reproducción de la fuerza de trabajo, tiene que ser asumida por El Estado, hace prioritario revisar el desarrollo de la política estatal en materia educativa.

Este marco de análisis, nos permitirá analizar cual es la situación del niño en términos de su educación: no se puede entender los problemas del niño sino se explica el medio donde se desenvuelve y desarrolla.

1. Principales problemas de la educación

Teniendo en cuenta lo que se plantea en la introducción sobre el marco general en el cual se circunscribe la educación el país y entendiendo la inserción del niño a través de la familia, en una sociedad históricamente determinada. Podríamos concluir que el sistema educativo salvadoreño, es eminentemente marginador y se manifiesta en el hecho de que amplios grupos sociales quedan al margen de la educación.

Esta marginación podría analizarse a través, de los principales problemas tradicionales de la educación, sintomáticos del bajo nivel educativo de la población y la niñez salvadoreña, como son el analfabetismo, el ausentismo y la deserción escolar.

Para fines del análisis, estaríamos dejando de lado la importancia de la educación como instrumento ideologizante y reproductor de la estructura social prevaleciente, o entendida como el medio a través del cual el sector dominante conserva su posición.

Y por último, analizaríamos cual ha sido el comportamiento de la cobertura institucional a través del Estado, tanto en términos de sus políticas, como en la asignación presupuestaria.

1.1. el Analfabetismo

Estudiar el analfabetismo en El Salvador, es encontrar uno de los problemas seculares en el desarrollo social del país.

Una forma de diagnosticar el problema es mediante las tasas o porcentajes de analfabetas a través del tiempo y según el área. Estas tasas, tienen varios problemas que es necesario plantear, a fin de no dar una visión sesgada de la realidad salvadoreña.

Un primer problema se encuentra en las mismas estadísticas oficiales que distan mucho de ser confiables. Para el caso, existen datos con grandes diferencias, en términos del período en que se elaboraron y también dependiendo de la dependencia gubernamental que la elaboró.

Y segundo, y más importante, es el hecho de que entendamos la educación y en este caso la alfabetización, como un concepto más integral. Se trata de una necesidad básica mínima del hombre, que tiene un carácter eminentemente social, y está en función del pleno desarrollo de la persona humana, de sus potencialidades y cualidades. En este sentido, el problema del analfabetismo no puede desligarse de la estructura económica, no basta aprender a leer, es necesario entender y analizar.

Por eso, el problema del analfabetismo o su solución, sólo puede darse en la medida de verdaderas transformaciones de las estructuras económicas y sociales.

A partir de los datos, se observa una tendencia a la disminución de la tasa de analfabetismo a nivel relativo, en lo que es la década de los 70's. En términos absolutos, el país viene arrastrando alrededor de 1 millón de analfabetas anualmente.

Existe por otra parte, una acentuada y persistente mayor magnitud en el área rural, así para 1980 el 76.8% de los analfabetas se ubicaba en el área rural.

Cuadro 1
Analfabetismo por áreas: urbana y rural en porcentajes
(Población mayor de 10 años)

Año	Total	Urbano	rural
1971	40.3	8.4	31.9
1978	33.1	7.4	25.7
1979	31.5	6.9	24.6
1980	30.2	7.0	23.2

Fuente: MIPLAN; Indicadores Económicos y Sociales, julio-diciembre 1981. Página 195.

En términos del sexo, son las mujeres las que han mantenido el mayor margen de analfabetismo. Así para 1975 el 56.5 de los analfabetas eran mujeres, ésto se mantuvo en 1979 con un porcentaje de 56.0.

Pero como se planteaba anteriormente, las tasas de analfabetismo no son lo suficiente, para encontrar sus causas tenemos que establecer correlaciones con otras variables capaces de explicar la raíz del problema y hacia donde se debe enfocar las políticas.

La relación analfabetismo con ingreso, tipo de actividad económica y tipo de ocupación nos va a ayudar a probar la hipótesis que se planteaba al principio, de que el sistema educativo ha sido organizado en función de la estructura económica.

Cuadro 2
Analfabetismo según sector de actividad económica
y tipo de ocupación del mayor perceptor del ingreso.
Septiembre 1978

Actividad económica	Tipo de ocupación
Agricultura 62.1	Jornalero agrícola 53.2
Minería 0.6	Empleado 14.5
Industria 8.2	Obrero construcción 25.3
Electricidad 0.4	Obreros 27.7
Construcción 5.2	Empleado administr. 8.0
Comercio 8.1	Dependientes 15.4
Transporte 2.4	Trabaj. servicios 22.6
Est. Financ. 0.2	Servicio doméstico 32.4
Servicio 6.8	
No específico 6.1	

Fuente: Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Ministerio de Planificación. 1978.

Analizando los dos cuadros anteriores podemos concluir que en una estructura económica, fundamentalmente agrícola, con un carácter extrovertido y en donde el factor competitividad en el mercado internacional, se logra a base de una mano de obra barata y no calificada y el sistema educativo es deficiente. en este sentido, son reveladores los datos del analfabetismo en la agricultura donde está concentrado el 76% de los analfabetas del país, de los cuales el 53% son jornaleros agrícolas. El nivel de cualificación que necesita el agro y principalmente los productos tradicionales de exportación son casi nulos.

Pero también se planteaba que la estructura económica del país producía y/o su factor competitividad lo lograba a partir de una mano de obra barata, lo cual ocasiona una desigualdad distribución del ingreso. Si relacionamos el ingreso y el analfabetismo, encontramos los siguientes datos:

Cuadro 3
Analfabetismo según Ingreso percápita del ingreso familiar
Feb.-Sep. 1978

Ingreso mensual colones	Analfabetismo %
0 — 25	38.5
26 — 50	31.8
51 — 100	21.6
101 — 200	6.0
201 y más	2.0

Fuente: Encuestas de Hogares y Propósitos Múltiples. 1979. Ministerio de Planificación.

Es clara la correlación inversa entre mayor ingreso, menos analfabetismo. Esto en la realidad se concretiza en que al tener menos dinero, significa menores posibilidades de ir a la escuela.

1.2. El ausentismo escolar

Otro de los problemas principales, sintomático del bajo nivel educativo de la población es el ausentismo escolar, además permite calcular la participación del niño a nivel general en el sistema escolar.

El ausentismo se refiere a los niños en edad escolar que no están matriculados en un período determinado, aún cuando haya asistido algún año anterior o vayan a ir posteriormente. Esto último es por lo cual muchas veces se confunde con el término de deserción escolar, con el cual se encuentra estrechamente vinculado.

Los niveles de ausentismo escolar para 1980, tal como se demuestra

Cuadro 4
Ausentismo escolar 1980. Niños de 5 a 14 años

Edad	Total	Urbano	rural
De 5 a 9 años	47.2	10.9	36.3
De 10 a 14 años	25.5	4.4	21.1

Fuente: MIPLAN; Indicadores Económicos y Sociales, julio-diciembre 1981. Página 195.

en el cuadro es elevadísimo. Así por ejemplo, de los niños de 5 a 9 años, que incluirá la educación parvularia y el primer año de educación primaria, el 47.2 no asistía a ninguna escuela, de los cuales cerca del 75% era del sector rural.

Si retomamos las edades de 10 a 14 años, que serían los años en que el niño tendría que estudiar el nivel de educación primaria, este es de 25.5%, lo cual significa que para 1980 de 4 niños de esa edad, uno no está estudiando ese año. De los cuales el 83% eran del sector rural.

Estas tasas de ausentismo, ya de por sí elevadas, no explican nada sino planteamos las causas que lo originan. La principal causa es la económica, la educación para el poblador medio salvadoreño significa desembolso económico y por otro lado, un desingreso familiar, ya sea como mano de obra familiar o asalariada.

La temprana incorporación al mercado de trabajo del salvadoreño, está íntimamente relacionado con los problemas de los altos índices de analfabetismo, ausentismo y deserción escolar.

Para explicar este problema bastaría con plantear que el "costo de un hijo para una familia campesina es prácticamente nulo, que en cambio representa un alto valor —especialmente si es varón— para que a partir de los 10 años (generalmente antes) comience a trabajar, complementando el ingreso familiar"³.

Buscar explicaciones en las raíces culturales o en los problemas familiares o en que "el salvadoreño es trabajador", etc., es soslayar las consecuencias graves de un problema estructural del país⁴.

Plantearémos algunos datos que nos permita concluir sobre la temprana incorporación del salvadoreño al mercado de trabajo y las repercusiones que se ven reflejadas en el ausentismo escolar.

Así por ejemplo, en la "Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1979", realizada por MIPLAN, se preguntó a cada persona que formaba parte de la PEA, la edad que ingresó al mercado de trabajo por primera vez, con los siguientes resultados.

Cuadro 5
Edad de incorporación por primera vez
al trabajo del total PEA 1979⁵

Edad de incorporación por primera vez	Total	Porcentaje
14 y menos	1.096.380	70.0
15 a 19 años	301.137	20.0
20 a 34 años	115.155	7.1
25 y más	53.277	3.4

Fuente: MIPLAN. VIM. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 1979.

Los datos comprueban que el 70% de los salvadoreños se incorporan a trabajar a una edad menor de 14 años y, por lo tanto, las causas del alto nivel de ausentismo escolar.

Existe, por otra parte, un marcado énfasis de mayor incorporación temprana al trabajo en el sector rural lo que se ve reflejado en el mayor ausentismo en este espacio.

Cuadro 6
PEA infantil por áreas
1975-1979

Año	PEA Total 10 a 14 años	Urbano	rural
1975	66.468	24.0	76.0
1978	98.877	21.7	78.3
1979	94.117	22.9	77.0

Fuente: Encuesta de Mano de Obra y aspectos demográficos. Vol. II, 1978. MIPLAN.

En conclusión el ausentismo escolar en El Salvador es elevado y su causa fundamental es de carácter económico, ya que el salvadoreño se ve obligado a incorporarse al mercado de trabajo a temprana edad.

1.3. La deserción escolar

La deserción escolar es otro de los problemas fundamentales que adolece el sistema educativo salvadoreño. Consiste en aquellos alumnos que después de haberse matriculado, al principio del año escolar, no

finalizan el año, en este caso estaríamos calculando la deserción anual. Pero, por otra parte, se podría medir la deserción por ciclo de educación, en ese sentido cuántos comienzan un ciclo y cuántos lo terminan (de 1º. a 9º. grado, por ejemplo).

Así, si el ausentismo nos mide la inasistencia del niño a la escuela, la deserción nos explicaría a que nivel de educación se estaría retirando o nivel medio de educación del salvadoreño.

Cuadro 7
Deserción en educación parvularia 1974-1978

	Matrícula Inicial	Matrícula final	Desertores	Porcentaje
1974	37.939	36.419	1.520	4.0
1975	42.227	41.252	975	2.3
1976	53.109	51.912	1.197	2.3
1977	59.094	58.573	521	0.9
1978	66.101	63.564	2.573	3.8

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección de Información e Infraestructura Educativa. Departamento de Documentación.

Cuadro 8
Deserción en educación básica 1974-1979

	Matrícula Inicial	Matrícula final	Desertores	Porcentaje
1974	723.248	661.241	62.007	8.6
1975	759.460	694.428	65.032	8.6
1976	796.250	730.244	66.006	8.3
1977	823.030	762.482	72.846	8.5
1979	900.623	823.468	77.155	8.6

Fuente: Ministerio de Educación. Dirección de Información e Infraestructura Educativa. Departamento de Documentación.

Los niveles de deserción que se observan en los cuadros son altos, siendo mayores en la educación básica (de 1º a 9º grado).

Para el nivel parvulario, las deserciones son variables en el período 74-78. Sin embargo, este nivel no es tan importante, dado que tiene un marcado signo de elitismo en el país, como se va a analizar posteriormente.

Para la educación básica, la deserción en términos relativos se mantiene con una media del 8.5% anual. Sin embargo, en el período 74-79,

en términos absolutos hay un aumento de 15.000 desertores para 1978 con relación a 1974, incrementándose en un 24%.

Las causas de la deserción son variadas, se podrían resumir en económicas, familiares, de salud, cambio de domicilio y desadaptación.

1.4. Cobertura Institucional de la educación.

Existen serias deficiencias en la cobertura educativa del Estado salvadoreño, que hacen suponer que se trate de un problema estructural en la educación y con graves consecuencias en la niñez y no un simple resultado de situaciones coyunturales⁶.

Estaríamos analizando esta cobertura en los dos niveles que incluyen a la niñez salvadoreña, el parvulario y el de educación básica, así como, a través de la política del gasto público en educación reflejada en la infraestructura física y humana del Ministerio de Educación.

El nivel parvulario, es considerado oficialmente el nivel inicial del sistema educativo, tiene el objetivo de que el alumno vaya asimilando los comportamientos adecuados que son necesarios para arribar a la educación básica y especialmente aprender a leer y escribir.

Sin embargo, ha tenido una marcada ausencia en las políticas estatales y los programas del Ministerio de Educación y por otra parte, se puede descubrir un acento elitista/ideologizante en términos de áreas de atención (esencialmente urbana) y en planes de estudio.

La educación básica es el único nivel de aprendizaje obligatorio del sistema educativo. Absorbe la mayor parte de la población estudiantil, cerca de un 80%. Comprende 9 años de educación en tres ciclos, el primero que llega hasta tercer grado, el segundo de cuarto a sexto y el tercero, que abarca de séptimo a noveno grado.

Siendo que la educación básica introduce al estudiante a la educación media, también posibilita al estudiante a la integración de ciertas actividades productivas, comerciales o de servicio. Con la reforma educativa del '68 se le da mucho énfasis al desarrollismo, entendiendo la educación a este nivel como un medio multiplicador.

Sin embargo, siendo obligatorio este nivel, según la Constitución Política, y tener la mayor cobertura de todos los niveles educativos, no logra llenar satisfactoriamente toda la población.

Al ver las estadísticas de 1968 a 1978, se puede apreciar que en una década, el sector público sólo aumentó en 1 centro más para la educación básica. El mayor aumento, se debe al crecimiento del sector privado que de 136 centros que tenía en 1968 pasó a 166 en 1978 aumentando en un 22%.

Cuadro 9
Número de escuelas a nivel nacional
de educación básica. 1968-78

Año	Escuelas públicas	Escuelas privadas
1968	2.832	136
1970	2.731	161
1972	2.622	166
1975	2.525	178
1976	2.851	137
1978	2.833	166

Fuente: Totalizadores del Departamento de Estadísticas del MED.

Cuadro 10
Educación básica, número de centros, profesores,
alumnos y promedio alumnado/profesor 1968-1978

Año	Número de centros	Número de profesores	Matrícula inicial	Promedio Alum/prof.
1968	2.968	13.406	479.826	36
1970	2.892	13.919	531.309	38
1972	2.788	15.924	680.860	43
1975	2.703	14.256	759.725	53
1976	2.988	16.563	796.610	48
1978	2.999	15.739	858.811	55

Fuente: Anuario Estadístico. Tomo IX (varios años). DIGESTYC.

Esto adquiere mayor importancia, si lo comparamos con el incremento de la población estudiantil en el período que pasó de 479.826 en 1968 a 858.811 en 1978 aumentando en un 79%. Todo esto explica las deficiencias en la infraestructura física y una ausencia por parte del Estado de una política de financiamiento y atención a esta necesidad básica del pueblo.

En lo que respecta a los maestros, los datos indican que en la década se dá un incremento del 17.4% en el número de maestros. Pero este aumento, no fue suficiente al incremento de la población estudiantil, así el promedio de alumnos por maestro aumentó de un 36 a 55 para 1978.

Estos problemas detallados anteriormente nos llevan a la conclusión que debido a causas estructurales el sector público ha sido incapaz de

responder en forma efectiva y suficiente a los crecientes requerimientos que en materia educativa le impone la sociedad.

Y, por último⁷, que la conjugación de estos problemas, que redundan en un significativo deterioro cualitativo y cuantitativo de la educación, ayudó a que la nueva fase de franco deterioro actual iniciada en 1979, se diera en forma rápida y adquiriera mayor profundidad, ya que se partió de un sistema educativo ya en crisis desde antes de 1978.

2. Impacto de la crisis y el conflicto en la educación

Como se señala en el apartado anterior, el sistema educativo en El Salvador adolecía de una crisis antes de 1978. Con el inicio del conflicto generalizado y el advenimiento de la crisis económica del sistema capitalista, se añaden y profundizan los problemas en la educación de la niñez salvadoreña.

En esta parte observaremos cuales son las repercusiones en los principales problemas tradicionales de la educación, así como las consecuencias en el fenómeno de los desplazados y en los recortes presupuestarios al ramo de Educación.

En definitiva se trata de un proceso de deterioro cuantitativo y cualitativo de la educación en el país. Dejaríamos de lado, las importantes repercusiones que el conflicto genera en la niñez, en la medida de su desarrollo psicosocial, las cuales sería importante analizar en otros estudios.

2.1. Deterioro de la educación.

a) El analfabetismo

Estudiando las diferentes tasas de analfabetismo para El Salvador en diferentes períodos, su tendencia ha sido a la disminución, y para el período último de generalización del conflicto tiende a elevarse.

Cuadro 11
Población mayor de 10 años y tasa de analfabetismo 1975-1985

Año	Total	Analfabeta	Porcentaje	Alfabeta	Porcentaje
1975	2.803.081	1.064.159	38.0	1.738.922	62.0
1979	3.385.667	1.176.589	34.8	2.209.078	65.2
1980	3.482.300	1.051.655	30.2	2.430.645	69.8
1985	3.999.059	1.277.239	32.0	2.721.820	68.0

Fuente: Para 1975. Encuesta Nacional de Mano de Obra y Aspectos Demográficos. Para 1979 y 80. MIPLAN Indicadores Económicos y Sociales. 1985. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social.

En el cuadro se observa, cual es la tendencia a la disminución y el repunte a partir de 1985. En términos generales se puede decir que actualmente 1 de cada 3 salvadoreños no sabe leer. Los años que se han tomado como referencia, son a nuestro juicio los más significativos y marcan la tendencia. Es importante señalar, que para el período de 1981 a 1984, no existen datos confiables. El Ministerio de Educación elaboró una proyección en su Memoria de Labores 1984-85, donde presentaba los siguientes porcentajes de analfabetismo.

1981	—	48.7
1982	—	49.6
1983	—	50.4
1984	—	51.1

Fuente: Memoria de Labores 1984-85. Anexos.

A juicio de entender que estos últimos datos se acercan más a la realidad, lo importante es retomar la tendencia de esa tasa a partir del inicio del conflicto y/o el agravamiento de la crisis (1980-84).

A nivel porcentual la tasa de analfabetismo en la década analizada, en El Salvador tendió a disminuir, sin que ésto haya significado niveles satisfactorios y a partir del inicio del conflicto ha tenido un repunte y su tendencia es a elevarse más. Las explicaciones en términos de la estructura y cobertura gubernamentales y su desenvolvimiento lo dejamos para más adelante. Basta con señalar que en una década ha aumentado el número de personas analfabetas, de 1.064.159 en 1975 a 1.277.239 en 1985, incrementándose en un 20% las personas que no saben leer y escribir en el país.

Si esta misma tasa de analfabetismo la desglosamos en términos de las áreas rural y urbana, se observa una acentuada y persistente mayor magnitud en el área rural. Para 1985 (los datos más recientes) el analfabetismo en el área rural es casi tres veces mayor que el del área urbana (rural: 903,446 y urbana: 373,793).

En el tiempo esta distribución por espacios se ha mantenido, siguiendo una tendencia mayor a la baja en el área rural que la urbana, producto de una mayor migración campo-ciudad.

En términos de la composición por áreas, para 1979 el 43% de la población total vivía en el área urbana y éste aumentó a un 47% para 1985.

b) El Ausentismo Escolar

Si definimos las causas económicas como las fundamentales del alto nivel de ausentismo escolar en la población infantil, la crisis actual que va

Cuadro 12
Analfabetismo según área rural-urbana y porcentajes

Año	Analfabetismo	Rural	Porcentaje	Urbana	Porcentaje
1975	1.064.159	847.566	79.6	216.593	20.4
1979	1.176.589	905.797	77.0	270.792	23.0
1985	1.277.239	903.446	70.7	373.793	29.3

Fuente: Ibid.

a producir mayores índices de pobreza va a provocar un incremento del ausentismo escolar en la década de los años 80.

A este factor estructural habría que añadir los que produce el conflicto: el cierre de escuelas, la obligada movilización o desplazamiento de gran parte de la población rural, el deterioro de la infraestructura física y la disminución del gasto público en el sector; variables todas que van a producir una mayor ausencia de la población infantil en la escuela.

Cuadro 13
Ausentismo escolar 1985. Niños de 5 a 12

	Urbano		Rural		
	%	Totales	%	Total	
Total de niños (5 a 12 años)		1.016.069		403.681	612.388
Estudia actualmente	52.3	531.028	66.1	266.887	43.1 264.141
No estudia actualmente	47.7	485.041	33.9	136.797	56.9 348.247

Fuente: MIPLAN. encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. 1985.

Cuadro 14
Ausentismo escolar. 1985. Porcentajes

	Total	Urbano	Rural
De 5 a 8 años	66.4	20.1	46.3
De 9 a 12 años	27.4	6.2	21.2

Fuente: MIPLAN. Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. 1985.

Al comparar estos datos con los de 1980 la tendencia es a aumentar en el quinquenio 1980-85. Así, aunque con diferentes categorías de edad, para 1980 el ausentismo en los niños de 5 a 9 años era de 47.2%,

para 1985 en las edades de 5 a 8 años este ausentismo se había incrementado a un 66.4%.

Hay que aclarar que al hacer las comparaciones en los dos años, estaríamos dejando de lado el comportamiento en los años intermedios. Para el caso, utilizaríamos la proyección que el Ministerio de Educación elaboró para el período, que incluye hasta la edad de 29 años. Sin

Cuadro 15
Ausentismo escolar edad de 5 a 29 años
(Proyecciones y datos censales 79 y 85)

Año	Porcentaje Ausentismo	Incremento % en relación 1979
1979	51.71	—
1980	58.59	6.88
1981	65.95	14.24
1982	61.42	9.71
1983	59.90	8.19
1984	59.31	7.60
1985	58.00	6.29

Fuente: Para 1979; MIPLAN, Indicadores Económicos y Sociales 1980/1985; MIPLAN, Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples 1985.

Los demás años en proyecciones del MED en Memoria de Labores varios años.

embargo, lo importante es ver el comportamiento que tuvo en este período de bastante conflictividad y sus tendencias.

Partiendo de que los datos 79 y 85 son los que se acercan más a la realidad, se puede observar que para 1985 no se había disminuido el ausentismo al nivel de 1979, siendo mayor en un 6.3%.

Los otros datos nos pueden explicar cual es el comportamiento en el período, existiendo un incremento significativo en 1981, año en que estalla el conflicto en forma abierta y como en ninguno de los años posteriores se logra recuperar al nivel de 1979.

c) La deserción escolar

Como se planteaba anteriormente, la deserción puede ser medida anualmente a través de la diferencia entre matrícula inicial y matrícula final. Pero también, se puede medir en términos de un ciclo o nivel educativo.

En términos anuales, la deserción se incrementa hasta llegar a cifras mayores en 1981 y comienza a descender hasta 1984 y para el último período tiende a incrementarse. En ese sentido, y dado su corto período de medición (1 año) va bastante aparejada a causas coyunturales.

Esto no quiere decir que adolece de causas estructurales, sin embargo éstas son más fáciles de descubrir en el marco de un análisis de la deserción por nivel educativo, como lo plantearíamos posteriormente.

Cuadro 16
Porcentaje de deserciones 1979-1985

Nivel	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Educación Parvularia	5.2	5.2	8.8	8.8	2.4	2.0	2.2
Educación Básica	8.6	8.6	8.7	8.7	5.7	4.9	5.3

Fuente: Ministerio de Educación, Cifras de Deserciones, Departamento de Estadísticas.

Como se ve en el cuadro, las mayores deserciones son para los años 1981 y 1982. La explicación sólo puede ser el marco del conflicto generalizado y la secuela de inseguridad que genera, su posterior acostumbramiento o convivencia con él y la proyección de incremento ante una mayor profundización del mismo.

En lo que se refiere a la deserción por nivel, la Dirección de Tecnología Educativa⁸, a través del Departamento de Investigación y Evaluación, "investigó en 1986 la deserción en una muestra de 12 escuelas, encontrando que de 1470 alumnos que ingresaban al primer grado básico en 1980, sólo finalizaron 178 alumnos (12%), egresados de sexto grado básico en 1985 (seis años después), lo que corresponde a una deserción de 88%".

En relación a sus causas, esta misma investigación de la Dirección General de Tecnología Educativa, resumía las causas para los primeros 6 años de educación básica, de la siguiente manera.

Cuadro 17

Causas de deserción	Medla de permanencia hasta el 6º grado.	Acumulativo
1. Salud	22.9	22.9
2. Económicas	14.4	37.3
3. Familiares	17.9	55.2
4. Docentes	17.4	72.6
5. Cambio domicilio	14.4	87.0
6. Desadaptación	10.9	97.9
7. Embarazo	2.0	100.0

En resumen, se puede plantear que las tres primeras causas son las más importantes, que van a permanecer en todos los niveles y que se relacionan al marco estructural en que se desenvuelve la población salvadoreña.

Las causas de salud, que van a ser mayores en la medida del menor nivel (altas tasas de morbi-mortalidad infantil), así como las familiares (valoración de los padres) y las económicas (que se incrementa a medida del mayor nivel), van a depender del nivel de pobreza a que está sometida la mayoría de la población salvadoreña.

Resumiendo esta realidad en pocas palabras, diríamos que existe una inadecuada alimentación, lo que produce mayores enfermedades en la población infantil, no hay dinero para mejorar la dieta alimenticia, ni para curar las enfermedades, ni mucho menos para costear la educación formal y por que también ésta última no es necesaria para trabajar. Este círculo vicioso que sintetiza las normas estructurales de la pobreza, resume las causas del alto nivel de deserción educativa en la niñez salvadoreña.

Las otras causas podrían explicarse en el marco de la actual crisis y conflicto. La población salvadoreña ha sido sometida a una constante migración interna y externa. Y, por otra parte, la crisis ha repercutido en una constante movilización del sector magisterial, por sus reivindicaciones propias. Estas dos variables explican las causas de cambio de domicilio y docentes que se traducen en mayor deserción escolar.

2.2. Los desplazados y la educación

A partir de 1980 comienza a aparecer el fenómeno de los desplazados en El Salvador, producto de la agudización del conflicto y dada la inseguridad de vivir en ciertas zonas altamente conflictivas en el país.

En 1984, según el Instituto de Investigaciones de la UCA⁹, el número de desplazados llegaba a un total de 467.366 personas.

Cuadro 18

	Total	%	%
Población desplazada	467.366	100.00	—.—
Población en edad escolar	239.291	51.20	100.00
Población en edad escolar que recibe educación	49.625	—.—	20.70
Población en edad escolar que no recibe educación	189.666	—.—	79.30

Fuente: Instituto de Investigaciones UCA, pág. 38-39.

Si tomamos en cuenta el total de población en edad escolar para el período de casi 2 millones, el porcentaje de esta población que fue obligada a desplazarse es de cerca del 12%.

Con lo cual este fenómeno en la población infantil en edad escolar, adquiere características especiales, a las cuales deben de abocarse proyectos educativos con carácter urgente.

Según investigaciones de CONADES¹⁰ y AID¹¹ más del 55% de los desplazados no ha tenido acceso al proceso de educación formal y que en el resto su nivel de educación es sumamente bajo.

Siguiendo el cuadro No.18, del Instituto de Investigaciones de la UCA, sólo el 20.7 de los desplazados en edad escolar estaban recibiendo educación para 1984. Y en este sentido, el 80% de los niños en edad escolar que han sido desplazados de su lugar de origen, no estaban teniendo ninguna atención, produciendo una situación más caótica en el nivel educacional de la niñez salvadoreña.

2.3. Cobertura Institucional

Los problemas tradicionales de la educación se han visto agravados como se ve en anteriores apartados, por la profundización del conflicto. Hay nuevos elementos que se añaden a los anteriores a 1979 que aceleran el proceso de deterioro cuantitativo y cualitativo de la educación en El Salvador.

Dos elementos son importantes de analizar en este momento, que nos puede dar a nivel global, cual es el marco institucional de la educación en El Salvador.

El primero, es el recorte presupuestario a la educación pública para priorizar las ramas de defensa y seguridad pública y cuales serían sus resultados en la educación de la niñez.

Y segundo, que dada la profundización del conflicto y el aceleramiento de la crisis, la planificación de políticas educativas resulta improductiva, algunas políticas no han dado ningún resultado en el transcurso de los últimos años.

En lo que respecta al recorte presupuestario, "el gasto público en la economía salvadoreña es la variable dinamizadora e indispensable de la economía por que impulsa el crecimiento y atiende a las grandes demandas de la educación y la salud que el sector privado no es capaz de atender"¹².

El comportamiento reciente del gasto público ha tenido dos tipos de movimientos. Por una parte, el presupuesto fiscal destinado a gastos militares se ha expandido a costa de los presupuestos sociales. Para 1983 y 1986, la parte del presupuesto destinado a Defensa y Seguridad

Pública ascendió del 21.4% al 31.6%. Mientras que los de Educación y Salud juntos descendieron al 27.0 en 1983 al 21.1 en 1984.¹³

Pero veamos específicamente el porcentaje de la participación del ramo de Educación con respecto al presupuesto global y su evolución desde 1979.

Cuadro 19

Año	Porcentaje de participación con respecto al presupuesto global	Disminución porcentual en relación a 1979.
1979	20.59	—
1980	25.13	4.54
1981	25.14	4.55
1982	17.61	-2.98
1983	16.98	-3.61
1984	17.21	-3.38
1985	18.13	-2.46
1986	16.23	-4.36

Fuente: Ley de Presupuesto General. El Salvador, C. A. Ministerio de Hacienda.

Este descenso en el monto presupuestal asignado al sector educativo, va tener serias repercusiones tanto en los recursos humanos (descontento del maestro), como en la infraestructura física, deterioro de aulas, falta de insumos y materiales. Y lo más importante en lo que es la absorción de la población infantil escolar.

Esto último lo analizaríamos a partir de los dos niveles de educación que contienen a la niñez salvadoreña, el nivel parvulario y el de educación básica.

En términos de política gubernamental, se elaboró un Plan Nacional de Desarrollo Cultural y Educativo, en 1984. El plan pretendía accionar o establecer metas hasta el año 2000.

Una primera observación sería en términos del plazo. Y segundo, no tomar en cuenta el marco en que se da el plan, el de una guerra y una crisis generalizada, que imposibilita plantearlo a partir de planes normativos.

Así sus objetivos eran erradicar el analfabetismo, posibilitar que todos los salvadoreños cursen la educación básica, los datos demuestran lo contrario en ambos casos. En definitiva es un plan divorciado de la
xxxxxxx

realidad lo principal que enfoca el problema de educación aislado de los demás problemas económicos de la población salvadoreña y que en definitiva son los determinantes del nivel educativo de la población.

En este sentido, sectores voluntaristas se abocan con una realidad de un presupuesto menor para el sector educativo y por otro lado, la realidad del país demuestra que antes que la escuela está la subsistencia del salvadoreño y en la medida que los planes sean sectorizados y no globales, distan mucho de acercarse a modificar los problemas tradicionales de la educación.

a) Educación parvularia

En términos absolutos, para 1984 no se había recuperado los niveles de atención parvularia en el país desde 1979. Esto producto del conflicto, y es reveladora la reducción de un 40% de la matrícula de 1980 a 1981.

Si a partir de 1982 comienza a aumentar, esta se debe fundamentalmente a un incremento de la atención privada en este nivel; así, de 4.804 matrículas en educación parvularia en 1981 en el sector privado, pasa a 19.371 en 1985, aumentando en un 400%. Es aquí donde se puede concluir que la educación parvularia deja de ser una necesidad de la población y pasa a ser un negocio lucrativo.

Cuadro 20
Alumnos en parvularia (Mat. Inicial) 1979-1984

	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Total	74.405	74.213	44.834	56.325	60.805	61.253

Fuente: Memoria de Labores del Ministerio de Educación. Varios años. y Estadística del MED para 1981-83-84.

Cuadro 21
Matricula final educación parvularia
de 4,5 y 6 ó más años.
Sector público y privado

	1981		1983		1984		1985	
Total	40.347		59.342		59.995		60.817	
Público	35.543	88.1	43.658	73.6	43.168	71.9	41.446	68.1
Privado	4.804	11.9	15.684	26.4	16.827	28.0	19.371	31.9

Fuente: Estadísticas del Ministerio de Educación 1986.

Cuadro 22
Matrícula final educación parvularia
Por área Rural y Urbana

	1981		1983		1984		1985	
Total	49.347		59.342		59.995		60.817	
Urbano	38.348	95.0	54.615	92.0	53.203	88.7	53.805	88.5
Rural	1.999	5.0	4.727	8.0	6.792	11.3	7.012	11.5

Fuente: Estadísticas del Ministerio de Educación 1986.

De los cuadros anteriores se puede concluir lo siguiente; primero, que el sector privado ha incrementado la atención en educación parvularia, ya que para 1985, de cada 3 niños, 1 era atendido en el sector privado, pasando cada vez más a ser la educación parvularia un lucro que una necesidad que tiene que llenar el sector público. Segundo, que la prioridad en la atención parvularia ha estado siempre en el área urbana, permaneciendo siempre una media del 90% para el área urbana y 10% para el área rural.

b) Educación básica

Siendo obligatoria, según la Constitución Política y tener la mayor cobertura de todos los niveles educativos, no ha logrado cubrir a toda la población y ha sido de los niveles más afectados en la actual crisis del sistema educativo salvadoreño.

Así, según proyecciones del MIPLAN, en 1983 El Salvador tenía 1.386.000 niños cuyas edades oscilaban entre los cinco y catorce años, o sea aptos para estudiar el plan básico. La atención para ese año a nivel de educación básica fue de 852.548 niños lo cual indicaba para 1983 que un 40% de niños aptos para la educación no estaban siendo atendi-

Cuadro 23
Número de alumnos atendidos (matrícula inicial) en el sistema educativo por año, en educación básica, variaciones

	Número de alumnos atendidos E. básica	Variación en relación a 1979	Porcentaje de variación en relación 1979
1979	901.334		
1980	834.665	- 66.669	- 7.4 %
1981	710.284	- 191.050	- 21.2
1982	811.557	- 89.777	- 10.0
1983	852.548	- 48.786	- 5.4
1984	883.214	- 18.120	- 1.7

Fuente: Memoria de Labores Ministerio de Educación 1981-84.

dos por el sistema educativo, además de ser de los niveles más golpeados por el conflicto.

Si tomamos en cuenta que entre las edades de 5 a 14 años son las edades de mayor crecimiento porcentual en el país, vemos que la atención a la niñez en términos de educación básica, ha sufrido un alto deterioro en los últimos años.

Cuadro 24
Número de establecimientos educativos,
en educación básica, 1979-1984

		Variación en relación a 1979
1979	3.163	
1981	2.311	- 852
1982	2.390	- 773
1983	2.186	- 977
1984	2.186	- 977

Fuente: DIGESTYC, Anuarios Estadísticos. Tomo IX MED. Cifras de Escuelas. 1984.

El deterioro que sufrió la educación básica, producto de la crisis-conflicto, puede verse a través de lo que son los centros educativos.

Como se observa, el número de escuelas de educación básica ha sufrido un franco deterioro, 877 escuelas menos que 1979, lo que equivale cerca de un 30.8% de disminución en número de escuelas. Por otro lado, el promedio de alumnos atendidos por escuela ha subido de 285 alumnos a 404, en 1984.

Cuadro 25
Alumnos en educación básica y profesores 1979-84

	Número de alumnos Educación Básica	Profesores de Educación Básica	Alumnos por profesor
1979	901.334	17.411	51.8
1980	834.665	15.175	55.0
1981	710.284	17.441	40.7
1982	811.557	18.182	44.6
1983	852.548	18.182	46.9
1984	883.214	n.d.	n.d.

Fuente: DIGESTYC. Anuario Estadístico, Tomo IX y Ministerio de Educación. Memoria de Labores 1981-84

Las cifras más conservadoras del Ministerio de Educación, planteaban para 1983, 796 escuelas de educación básica cerradas, de las cuales 771 de ellas en el área rural y 25 en el área urbana. De estas cifras se concluye que el 96.8% de las escuelas cerradas se encontraban ubicadas en el sector rural y sólo el 3.2% en el sector urbano.

Las tendencias generales han sido a una menor cobertura de la población en edad escolar en todos los años del conflicto, disminuyendo en casi un tercio las escuelas que atendían este nivel, en un alto porcentaje del sector rural y manteniéndose alto la media de profesores por alumnos. Este último entendiendo la disparidad entre el sector privado y el sector público, siendo en éste mayor porcentaje de alumnos por cada profesor.

3. Conclusiones

1. El sistema educativo salvadoreño y el nivel educativo alcanzado por la mayoría de la población infantil, tiene como principal determinante la estructura económica. Este problema estructural ha sido agravado, en todos sus índices, por la actual crisis y generalización del conflicto.
2. El analfabetismo en El Salvador, en términos relativos ha tenido una tendencia a la disminución hasta 1980, y a partir de este año, en el que se inicia el conflicto abierto, ha tendido a aumentar. En términos absolutos, la población analfabeta de El Salvador aumentó en la década de 1975 a 1985 en un 20%.
3. El mayor porcentaje de población analfabeta en el país, se ubica en el espacio rural y dentro de ésta, en la actividad agrícola y como jornalero agrícola.
4. Existe una relación inversa entre ingreso y analfabetismo, así entre menor ingreso, mayor el porcentaje de analfabetos en el país.
5. El ausentismo escolar es uno de los síntomas mayores, que prueban el bajo nivel educativo del salvadoreño, su causa fundamental es la necesidad de obtener ingresos adicionales para el grupo familiar. Se ubica fundamentalmente en el área rural.
6. La educación parvularia en El Salvador no ha sido una atención prioritaria a nivel gubernamental y ha tenido una marcada ausencia de políticas y programas del Ministerio de Educación. Más que una necesidad, es un negocio lucrativo del sector privado.
7. La educación parvularia se ubica en un alto porcentaje en el área urbana y hasta 1985 no había recuperado el nivel de 1979. Los aumentos mayores en el período han sido en el sector privado, incrementándose la matrícula en un 400% de 1981 a 1985.

8. La educación básica ha sufrido un franco deterioro, en el período de conflicto. De 1979 a 1984 ha disminuido en un 30.8% el número de escuelas de este nivel, en ese mismo período no se ha recuperado el número de alumnos atendidos en 1979 —su deterioro es fundamentalmente en el área rural.
9. El marco institucional en que se desenvuelve esta crisis en el sistema educativo, es un recorte presupuestario para el ramo de educación y un Plan Nacional de desarrollo cultural y Educativo, a muy largo plazo y que no toma en cuenta el marco del conflicto en que debe desarrollarse, y que no incluye integralmente los demás problemas económicos de la población salvadoreña, que en definitiva son los determinantes del nivel educativo de la mayoría de la población.
10. Sólo en el marco de verdaderas transformaciones estructurales, que permitan un desarrollo integral del niño en toda su calidad humana, se posibilitará atacar los problemas tradicionales de la educación e incrementar el nivel educativo de la niñez salvadoreña.

NOTAS

1. Para una mejor explicación. Joaquín Samayoa "Marco de Referencia para la discusión del futuro de la educación en El Salvador" ECA. Enero-febrero de 1985.
2. Crecimiento, empleo y necesidades básicas: elementos de análisis. J.A. Antillón, Boletín de CC.EE. y Sociales. Año VI, No. 4. Julio-agosto. 1983.
3. Op. cit.
4. Bará, Ivette. "El empleo infantil en El Salvador", Boletín de CC.EE. y Sociales, Año VI, No. 5. UCA.
5. Ibid.
6. Castellanos, Juan Alberto y Otros. "La situación de la educación en el período 1968-84: perspectivas futuras". Trabajo de tesis en Lic. Economía marzo, 1986. UCA.
7. Ibid. pág. 67.
8. Este informe de investigación está sacado de: UNICEF, Análisis de la Situación de la educación en El Salvador. San Salvador, E.S. Agosto 1987.
9. Instituto de Investigaciones. Investigación Desplazados y Refugiados salvadoreños. UCA. San Salvador, Junio 1985.
10. CONADES. "Plan tentativo de asistencia integral de la población desplazada", Ministerio del Interior, 1984-86. Mimeo.
11. AID, "Encuesta de base de la población desplazada". San Salvador, 1985. Mimeo.
12. Sánchez, Fernando "Crisis y política económica demócrata cristiana" ECA. Julio 1986. No. 453.
13. Ibid. Pág. 539.